

## EL PLAN DE DIOS PARA EL FINANCIAMIENTO DE LOS MISIONEROS

Por el Ing. Moisés López V.

Dios estableció en su pueblo 12 tribus.

*Todos éstos fueron las doce tribus de Israel.* GÉNESIS 49:28

De las 12 tribus, Dios escogió una para que le sirviera.

*“En aquel tiempo apartó Jehová la tribu de Leví para que llevase el arca del pacto de Jehová, para que estuviese delante de Jehová para servirle, y para bendecir en su nombre, hasta hoy. A la tribu que escogió para que le sirviera, no le permitió que recibiera heredad de la tierra prometida, pues sus planes financieros para ellos eran especiales”.* DEUTERONOMIO 10:8

*“Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel. Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión”.* NÚMEROS 18:20 y 21

Si once diezmaban a uno, ese uno recibiría en promedio más que los demás. Dios quiso darles lo primero a ellos, no las sobras.

*“De aceite, de mosto y de trigo, todo lo más escogido, las primicias de ello, que presentarán a Jehová, para ti las he dado”.* NÚMEROS 18:12.

A veces el pueblo de Dios piensa que todos los siervos deben ser como Elías: 1 Reyes 17:3-6; pero esa situación no duró mucho tiempo: vs. 7-9 ¿A quién escogió Dios para que lo sustentara al rico de la ciudad? ¿Creyó Elías a Dios? ¿Lo obedeció? vs. 10-13 ¿Quién iba a recibir lo primero? ¿Por qué? ¿Por abusivo? Porque Elías sabía que la viuda iba a ser bendecida tal como ocurrió vs. 14-16.

El principio de dar primero para los siervos de Dios lo conocía bien Elías y los puso en práctica. ¿Te gustaría tener los resultados de la viuda? En Malaquías 3:8 y 9, Dios acusa su pueblo de un grave pecado: Robar a Dios. El pecado puede ser de dos maneras: robo por no dar el diezmo o desobediencia por no darle el uso correcto al dinero de Dios. Algunos leen mal el vs. 10. Leen: haya cemento en mi casa. ¿Cuál es la promesa de Dios? vs. 11 y 12.

Para aquellos que piensan que el diezmo es cosa de la ley del AT, tengo dos noticias:

Jesús confirmó el dar el diezmo

*“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello”.* MATEO 23:23

Si no quieres dar el diezmo, puedes seguir el ejemplo de los primeros creyentes.

*“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno”.* HECHOS 2:44 y 45

¡Hay muchos misioneros que tienen mucha necesidad! ¡Hay muchos que no se pueden ir al campo por falta de apoyo!

En el AT los siervos tenían funciones en el templo, con los sacrificios, la música, etc. En el NT los siervos de Dios tienen otras funciones:

*“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”. EFESIOS 4:11*

¿A quién menciona primero? ¿Quiénes son los apóstoles? ¿A quién menciona primero en 1 CORINTIOS 12:28?

*“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”.*

Evidentemente (no cronológicamente) la prioridad de Dios está en la obra misionera.

Abusos en el uso del diezmo: usar todos los diezmos para una sola persona. ¿Cómo estaría la iglesia si hubiera un siervo de tiempo completo por cada 11 que trabajan?

Pablo como misionero, escribe una carta a la iglesia en Filipos para agradecerles por su apoyo económico, sabiendo lo mismo que Elías, que los primeros beneficiados iban a ser ellos mismos: FILIPENSES 4:10-17.

En aquel tiempo no había “money orders”. vs. 18. ¿Cuál es la promesa? vs. 19

Conclusión: ¿De qué deben de sostenerse los siervos de Dios, incluyendo los misioneros? ¿Quién debe ser el primero en la repartición? ¿Quieres hacerlo? Invitación a los líderes de la iglesia para administrar los diezmos conforme a la Palabra y a la iglesia para dar sus diezmos o más.

Primero me gustaría compartir unas pocas observaciones sobre las preguntas generales de: “¿Quién envía a los misioneros?” y “¿Quién es responsable de su apoyo?” Yo no soy un teólogo o misionólogo, pero como lo veo, varios principios bíblicos parecen aplicarse a estas preguntas.

1. Hechos 13:2-3 indica que Bernabé y Saúl fueron seleccionados por el Espíritu Santo quien pidió a la iglesia para que los separara. La iglesia así lo hizo y ellos fueron enviados. Curiosamente, la palabra griega para “mandar” (“apostello”) no se usa aquí, es decir, “apoluo”, por lo que comprendo significa: “liberar”. A partir de esto, lo que entiendo del rol de la “iglesia que envía” es:
  - a. Escuchar a Dios mientras que Él selecciona a aquellos que Él desea usar en el ministerio como “misioneros”.
  - b. Darles libertad para que puedan ir.
2. Parece no haber bases bíblicas para la idea de que la “iglesia que envía” tiene que proveer el apoyo financiero completo, para aquellos que dejan de servir como misioneros. Nosotros asumimos que Pablo y Bernabé recibieron apoyo de Antioquía, probablemente como un componente práctico en el proceso de “liberación”, pero no está explícitamente declarado. Por otro lado, nosotros sí sabemos que Pablo recibió (y aceptó felizmente) apoyo financiero desde Macedonia/ Filipinas (2 Corintios 8/ Filipenses 4) es decir, desde las iglesias que habían plantado, en vez de la “iglesia que envía”. A veces él trabajaba como hacedor de carpas (Hechos 18:3) probablemente para generar ingresos, así que no sería malinterpretado, ni una carga para los corintios (1 Corintios 9)
3. Es importante que las “iglesias enviadoras” demuestren compromiso al ministerio de la gente que ellos “liberan” para servicio misionero. Además, hay una rica bendición disponible para aquellos que dan ayuda, generosamente, al trabajo del evangelio (2 Corintios 2:9) y nunca debemos negarles deliberadamente esa bendición por nuestras políticas, procedimientos, expectativas o costumbres.

4. He sido humillado y retado mientras que leía las experiencias que nuestros hermanos en Asia y África han compartido con nosotros con respecto a las bendiciones que fluyen para las iglesias que sustentan sus misioneros, aún si están fuera de la pobreza. El señor los bendice y “suplirá todo lo que les falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús “(Filip.4:19).
5. Para permitir una completa expresión del cuerpo de Cristo en relación a esto, debemos tener cuidado de no insinuar o decir quién puede o quién debería sustentar a los misioneros. Todos somos llamados a una vida de mutuo compromiso y esto significa compartir las bendiciones (materiales) que Dios nos ha dado.  
Interesantemente, los de Macedonia también aportaron a la iglesia de Jerusalén, a pesar de que sus vínculos eran mínimos (como parte de un cuerpo).
6. Mientras que leo Filipenses 4, dos principios están siendo cada vez mas claros para mi:
  - a. Fuerza para vivir para Cristo y servir en lo que de Él venga (v.13) pero parece que el regocijo, agradecimiento, oración y pureza personal, compromiso con la excelencia y la satisfacción tienen que ser requisitos previos (v.4-12)
  - b. Dios tiene capacidad ilimitada para satisfacer nuestras necesidades financieras, (v.19) pero esta promesa ha sido dada a aquellos que estuvieron comprometidos al sacrificio.